

Estudios de la moda *en Colombia*

Recorridos de una pregunta
en construcción



Editor académico
Edward Salazar Celis



EDITORIAL
UTADEO



Carlos Sánchez Gaitán
Rector

Andrés Franco Herrera
Vicerrector Académico

Liliana Álvarez Revelo
Vicerrectora Administrativa

Felipe César Londoño López
Decano de la Facultad de Artes y Diseño

Marco Giraldo Barreto
Jefe editorial



José Gabriel Mesa Angulo, O. P.
Rector General

Eduardo González Gil, O. P.
Vicerrector Académico General

Wilson Fernando Mendoza Rivera, O. P.
Vicerrector Administrativo y Financiero

Alejandro Villate Uribe
Director Ediciones USTA

Estudios de la moda en Colombia

Recorridos de una pregunta en construcción

Estudios de la moda en Colombia : recorridos de una pregunta en construcción / Editor académico Edward Salazar Celis ; Ima Esther Poveda Núñez [y otros veinte] – Bogotá : Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano ; Universidad Santo Tomás, 2022.

632 páginas: ilustraciones a color, fotografías a color y en blanco y negro, gráficas, tablas ; 24 cm.

ISBN 978-958-725-326-9

1. Moda - Colombia. 2. Moda – Historia - Colombia. 3. Diseño de modas - Colombia. 4. Mujeres diseñadoras de moda. 5. Moda sostenible - Aspectos sociales. 6. Industria de la moda. I. Salazar Celis, Edward, autor. II. Poveda Núñez, Ima Esther, autora. III. Salive Puyana, María Clara, autora. IV. Gómez, Marilyn, autora. V. Chica Geliz, Ricardo, autor. VI. Cruz Bermeo, William, autor. VII. Varón Castiblanco, Diana Carolina, autora. VIII. Agudelo Bernal, Carolina, autora. IX. Hernández Olave, Juan Sebastián, autor. X. López Galeano, Andrés, autor. XI. Rosales, Vanessa, autora. XII. Akl, Valeria, autora. XIII. Obregón, Carolina, autora. XIV. Dótor Robayo, Ángela Liliana, autora. XV. Pedraza, Natalia, autora. XVI. Rojas, Pedro, autor. XVII. Polo Flórez, Dolly Viviana, autora. XVIII. Álvarez, Carlos Imbol, autor. XIX. Gallón Salazar, Angélica M., autora. XX. Rincón, Omar, autor. XXI. Carreño Rojas, Lucety, autora. XXII. Tít.

CDD 391.009861

© Edward Salazar Celis, Ima Esther Poveda Núñez, María Clara Salive Puyana, Marilyn Gómez, Ricardo Chica Geliz, William Cruz Bermeo, Diana Carolina Varón Castiblanco, Carolina Agudelo Bernal, Juan Sebastián Hernández Olave, Andrés López Galeano, Vanessa Rosales Altamar, Valeria Akl, Carolina Obregón, Angela Liliana Dótor Robayo, Natalia Pedraza Pedro Rojas, Dolly Viviana Polo Flórez, Carlos Imbol Álvarez, Angélica M. Gallón Salazar, Omar Rincón y Lucety Carreño Rojas, autores, 2022

© Edward Salazar Celis, editor académico, 2022

© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2022

© Universidad Santo Tomás, 2022

Universidad Santo Tomás

Bogotá, D.C., Colombia · Carrera 9 n.º 51-11

Teléfono: (601) 587 8797 ext. 2991

editorial@usantotomas.edu.co · <http://ediciones.usta.edu.co>

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

Bogotá, D.C., Colombia · Carrera 4 n.º 22-61

PBX: (601) 242 7030 · www.utadeo.edu.co

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN impreso: 978-958-725-326-9 . ISBN epub: 978-958-725-328-3

ISBN digital: 978-958-725-327-6

DOI: <https://doi.org/10.21789/9789587253269>

Primera edición, 2022

Esta obra tiene una versión de acceso abierto disponible en el Repositorio Institucional de la Universidad Santo Tomás: <https://repository.usta.edu.co/>

Universidad Santo Tomás | Vigilada Mineducación. Reconocimiento personería jurídica: Resolución 3645 del 6 de agosto de 1965, Minjusticia. Acreditación Institucional de Alta Calidad Multicampus: Resolución 01456 del 29 de enero de 2016, 6 años, Mineducación.

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano | Vigilada Mineducación. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución No. 2613 de 14 de agosto de 1959, Minjusticia. Acreditación institucional de alta calidad, 6 años: Resolución 4624 del 21 de marzo de 2018, Mineducación.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

Impreso en Colombia · *Printed in Colombia*

EQUIPO EDITORIAL UTADEO

Marco Giraldo Barreto

Jefe editorial

Sylvana Blanco Estrada

Santiago Mojica Talero

Diseño editorial

Juan Carlos García Sáenz

Coordinación revistas científicas

Sandra Guzmán

Distribución y ventas

María Teresa Murcia Cruz

Asistente administrativa

EDICIÓN

Angie Bernal Salazar

Corrección de estilo

Carlos Imbol Álvarez

Ilustraciones de cubierta y de portadillas

Santiago Mojica Talero

Diseño de cubierta

Sylvana Blanco Estrada

Diseño editorial

y diagramación

Litho Copias

Impresión

Estudios de la moda *en Colombia*

Recorridos de una pregunta
en construcción



Editor académico

Edward Salazar Celis



EDITORIAL
UTADEO

Índice



Presentación
**Las cuestiones
del estilo**

09



Parte I
**Pistas
históricas**



Del hombre moderno
al hombre hippie y
otros estereotipos de la
masculinidad en sus crisis,
años cincuenta y sesenta

135



Moda, negros y mulatos
*en la vida de muelle
de Cartagena*

159



De la emulación
a la búsqueda por lo propio

187



Gloria Valencia, Margarita
Rosa de Francisco y Andrea
Echeverri: *feminismo,
feminidad y moda en tres
mujeres colombianas*

299



Moda y relaciones
internacionales: *eventos
y semanas de la moda como
propulsores de marca nacional
en Colombia*

331



De la sostenibilidad
al biodiseño:
*cambiando paradigmas
en el ecosistema moda*

361



El espectro de los cuerpos
anómalos: *a propósito del vestir,
desvestirse y no (des)vestir*

485



Parte III
**Narración
& periodismo**



Vestir a la madre
o ir en busca del cuerpo perdido

527



Hacia los estudios de moda en Colombia. *Historia desde las fuentes bibliográficas*

25



Moda y control de la individualidad de las mujeres en Bogotá (1825-1848)

75



Estéticas del habitar y concepciones del cuerpo a través del vestido en Colombia (1919-1950)

107



Parte II
Análisis de la moda



Una aproximación al campo de la moda en Colombia: *diseñadores, periodistas, intelectuales e influenciadores*

223



El fin de la educación en moda

261



El futuro de la moda: *diseño, sostenibilidad y paz*

387



De la maquila a los nichos especializados: *panorama económico y productivo del sector de la moda en Colombia*

405



Cali, diversidad a través de los tonos de ciudad: *cuerpos investidos como voces del territorio*

453



Armarios de mujeres vestidas: *esbozos para una curaduría de moda*

541



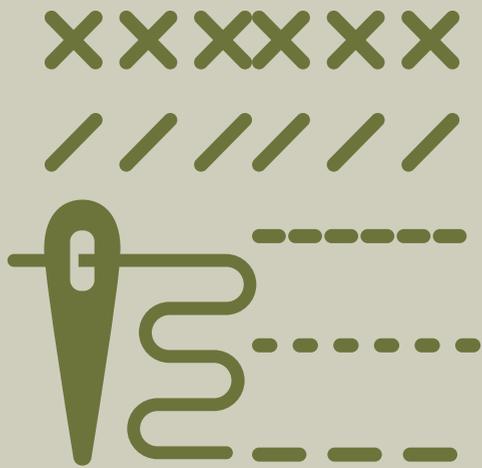
Narco+estéticas *Aunque de moda se vista la mona, mona se queda*

581



Si la moda fuera una persona... *Experiencias múltiples del diseño en Colombia*

605



Las cuestiones *del estilo*

Vestirse expresivamente —y a veces recibir aprobación por ello— es una forma de pensar. Es cierto que el vestir tiene una función corporal básica, brindar abrigo, que se ejerce según el contexto, la época y las expectativas del escenario. Pero superadas las funciones elementales, vestirse es aplicar un punto de vista que, para quienes nos interesa la moda como pregunta y como práctica, implica el despliegue de ideas plásticas en el límite que es el cuerpo y la expansión que la expresividad permite.

En Colombia, ejercer búsquedas estilísticas se conecta con la historia sociocultural del país, profundamente marcada por hitos como el desarrollo del proyecto de la Modernidad, la expansión del consumo en el marco de una economía capitalista y un régimen político predominantemente conservador. Se conecta también, aunque no es claro a primera vista, con el asentamiento de procesos y movimientos sociales transformadores, como las liberaciones de las mujeres y de las personas LGBTI de la matriz patriarcal, así como las luchas vindicativas de los pueblos indígenas y las personas negras, pues la opresión y su posible liberación se manifiestan en el cuerpo vestido. Las búsquedas estilísticas también remiten al desarrollo de las juventudes, de los medios expresivos del sistema de la moda (diseñadores, revistas, desfiles), a la historia económica y cultural de la industria textil, y al hecho de vivir en una sociedad cuyas preguntas urgentes han sido —y necesitan seguir siendo— superar el conflicto armado e instaurar una paz que proteja la vida. Este es, en una mirada general, el caldo de cultivo para la moda y las experiencias estéticas del cuerpo vestido en Colombia.

Si el vestir es una práctica fundamental y compleja en la vida individual y colectiva, entonces, debe ser un asunto de indagación intelectual. La mayor

parte de mi experiencia investigativa ha transcurrido en la moda, cuyo desarrollo teórico y metodológico ha sido relativamente reciente, pero sin duda alguna en acelerado crecimiento. Cuando abordé la moda por primera vez en el pregrado en sociología —particularmente entre el 2007 y el 2009— no encontré el mismo nivel de fuentes bibliográficas que puedo identificar actualmente. La primera vez que vi la moda —más como una sombra que como una certeza— fue en el capítulo “El fetichismo de las mercancías” incluido en *El capital* de Karl Marx. Luego, apoyé la búsqueda de la moda en esa misma tangencialidad: autores y autoras de los estudios del cuerpo y del consumo, la historia económica de la industria textil, la antropología de la vida cotidiana, la cultura material y la estética, de los que en la literatura global y colombiana se encuentran desarrollos intelectuales sofisticados y fundamentales.

Posteriormente, llegué a los primeros textos en donde hallé la moda como el eje principal del análisis: *El imperio de lo efímero* de Gilles Lipovetsky, algunos capítulos del libro *Estilos de pensar* de Mary Douglas (que estaba en la sede Amazonía de la Universidad Nacional de Colombia y que me trajeron en préstamo inter-bibliotecario a Bogotá) y en el libro *El cuerpo y la moda* de Johanne Entwistle. En Colombia, *En cuerpo y alma* de Zandra Pedraza y *Tejidos oníricos* de Santiago Castro fueron una manera de entrar a la moda desde el cuerpo. Al tiempo, vinieron algunos clásicos de la moda de finales del siglo XIX y comienzos del XX, entre ellos Georg Simmel, con quien me obsesioné hasta el punto en que tenía afiches de su cara en las paredes de mi cuarto. Encontré por medio de los recursos electrónicos del catálogo de bibliotecas de la Universidad Nacional de Colombia la revista académica *Fashion Theory*, que promulgaba el discurso del campo disciplinar de los estudios de moda (que en ese momento no comprendí), pero desafortunadamente el acceso era limitado y solo pude obtener algunos artículos sobre el tema de la juventud, que era mi principal interés. En este panorama, la moda me parecía escurridiza en sus referencias globales y novel en su proceso de investigación en Colombia.

Establezco este punto de partida no como una anécdota que me pertenece, sino porque permite reconocer la multiplicidad de caminos y obstáculos para llegar a la moda, una experiencia compartida con la mayoría de las personas que, con el tiempo, he ido conociendo como investigadores de la moda. Durante mis primeros acercamientos investigativos, la aparente dificultad de acceder a la bibliografía y de encontrar estímulos en la formación del pregrado fueron determinantes, y aunque tuve apoyo sólido gracias al profesor Óscar Iván Salazar y posteriormente a la profesora Zandra Pedraza, este no ha sido la regla general. Aún se me acercan numerosos estudiantes de pregrado de otras universidades buscando ayuda en sus trabajos, pues se sienten poco escuchados en sus facultades, que insisten en ver la moda como un tema ínfimo. En marzo del 2021, participé en un espacio académico organizado por la plataforma latinoamericana Draw Latin Fashion, con una conferencia titulada “Cómo ser investigador de moda en América Latina”. Se conectaron decenas de estudiantes y profesionales de diversos países quienes compartieron, más de una década después de mi paso por el pregrado, la misma historia y conclusión: sentirse poco acompañados en sus investigaciones alrededor de la moda.

Pero más allá de este hecho tantas veces comentado y compartido con colegas hasta la actualidad, está la confirmación investigativa —que ha llevado largo tiempo— de que el estudio de la moda había estado presente desde hace décadas en Colombia y en otros países de América Latina, pero era poco conocido, asimismo, su interés y producción académica han crecido significativamente en las últimas décadas y el nivel de diálogo (y citación) entre las personas interesadas en el campo todavía es bajo. Como profesor de la Facultad de Diseño Gráfico de la Universidad Santo Tomás, la pregunta por la moda se ha extendido a los procesos de investigación-creación tan particulares del diseño, en reconocimiento de las formas de producción de conocimiento (y transformación social) que caracterizan a esta disciplina desde su vocación proyectual y su desarrollo epistémico. Esto implica reconocer e integrar los avances teóricos y proyectuales de la literatura global y colombiana hecha desde el campo del diseño que,

aunque en diálogo con las ciencias sociales, han desarrollado corpus intelectuales propios, novedosos y altamente pertinentes, que generalmente se desconocen y no se integran en los estudios de moda. Desde esta mirada, es evidente el radical papel transformador de la realidad social que ha asumido el diseño contemporáneo, y que un proyecto intelectual de esta naturaleza no puede obviar. El cúmulo de estas ideas de la práctica y la investigación sobre la moda, así como la conversación privada y pública que he sostenido con la escritora y crítica cultural Vanessa Rosales, sobre el desarrollo del análisis de la moda en el país, cimientan y justifican este libro.

La pregunta que busca responder la presente publicación no es qué es la moda, sino cómo se ha desenvuelto en diferentes tiempos, registros y contextos en Colombia, y qué avances analíticos pueden identificarse en este campo de estudio. En esta medida, el lector y la lectora deben acercarse a este libro más como una pregunta que plantea caminos críticos y sugestivos sobre la cultura, el vestir, el cuerpo y la moda en el país, que como una obra total y finalizada.

En este libro, que compila 19 trabajos diversos de autores nacionales, predomina la mirada desde los estudios culturales y de manera emergente desde el campo teórico y metodológico de los estudios de moda. También reconoce los diferentes caminos que han existido en Colombia para hablar de este tema: experiencias investigativas y reflexivas desde las pedagogías y la práctica del diseño, el periodismo narrativo y crítico como una forma fundamental del análisis de la moda en el país, la voz del sector productivo de la moda, así como las miradas históricas, sociológicas y culturales que beben de la larga tradición de las ciencias sociales. Es decir, se ha tratado de un campo en formación de carácter multidisciplinar y multimetodológico, en donde se mezclan la investigación, la creación, la pedagogía y la productividad económica de la moda.

En reconocimiento de dichas aproximaciones, este libro se divide en tres partes. La primera presenta una mirada histórica, no exhaustiva ni lineal, de algunos procesos de la moda durante los siglos XIX y XX. El apartado abre con un inventario crítico, de mi autoría, sobre la producción académica en torno a la

moda en Colombia. De la feminidad y la moda en la primera mitad del siglo XIX escribe Ima Poveda, para analizar desde la historia de la moda las maneras en las que su discurso contribuyó al asentamiento de valores burgueses, en donde la élite modeló ideas específicas de prestigio y de comportamiento femenino. Da la bienvenida al nuevo siglo el trabajo de María Clara Salive sobre el cuerpo vestido en la primera mitad del siglo XX, en donde las ideas crecientes sobre la Modernidad y el progreso se jugaron en las formas de la vida urbana (edificios, automóviles, cine, etc.) y, por supuesto, en el terreno de la moda. Marilyn Gómez aborda la crisis de la masculinidad de las primeras décadas la segunda mitad del siglo XIX, al ampliarse las concepciones sobre la masculinidad vista desde la moda, en un repertorio que va desde el tradicional hombre trabajador hasta la figura del hippie, respetando en todo caso ciertos valores patriarcales de la virilidad que no podían verse radicalmente cuestionados por la práctica de la moda. Ricardo Chica y William Cruz presentan dos miradas de largo alcance, que recorren la moda desde finales del siglo XIX hasta el XX. Chica aborda la estética de negros y mulatos en Cartagena, bajo el sol, a las orillas del muelle y en la vida barrial popular, en cuatro momentos clave para la apropiación del discurso de la Modernidad en el vestir de estos sectores de la ciudad, hasta el presente, donde se cruzan las variables de raza y clase social. Por su parte, Cruz propone una mirada de largo alcance desde la máquina de coser como punto de partida para analizar la adaptación y la adopción de la moda que viene de las capitales globales a finales del siglo XIX y primera mitad del XX, hasta el desarrollo de “lo propio” de la moda colombiana del siglo XXI. Estos dos textos, que revisan procesos de largo alcance y se sitúan en el presente, dan transición y apertura a lo que continúa en el libro.

La segunda parte del libro funciona como una agenda temática que explora procesos de creación y estudio de la moda contemporánea, no exenta de reconocer algunas trazas históricas. Abre con la lectura panorámica de Carolina Varón sobre la constitución del campo de la moda en Colombia desde una mirada sociológica y bourdieana, que permite situar tensiones, continuidades y

formación del campo desde algunos actores visibles, por medio de enunciaciones públicas en Twitter e Instagram de una muestra de diseñadores, periodistas, intelectuales e influenciadores. El trabajo de la joven investigadora Valeria Akl profundiza y brinda una mirada situada en las conexiones entre la moda y las relaciones internacionales desde sus actores estatales y no estatales, para analizar la enunciación de la *marca país* posicionada por los medios y actores de la moda colombiana a partir de lo que se denomina *soft power*. La autora permite ver los constructos de nación que fabrica la moda y propone una perspectiva novedosa para considerar la pregunta por la nación, tradicionalmente abordada en Colombia por la sociología y la ciencia política, disciplinas que la consideran a partir de los grandes relatos de la nación, entre los que no se encontraba hasta ahora la moda. Carolina Agudelo, Andrés López y Juan Hernández revisan uno de los temas más relevantes para la agenda académica y profesional del diseño en la actualidad: la revisión integral de la formación contemporánea en moda, al identificar las desconexiones que los diseñadores tienen frente a la realidad social, política y cultural compleja del país, y, en últimas, señalan la necesaria revisión estructural que debe enfrentar la educación en moda en Colombia. En esta misma línea de lo pedagógico y de la profesión del diseño, Carolina Obregón reflexiona sobre la necesidad del cambio de paradigma de la sostenibilidad al biodiseño, a partir de una serie de proyectos de aula que le permiten desarrollar un proceso de investigación-creación desde el conocimiento material y proyectual del diseño en el campo del biodiseño, ante la urgencia de llevar más allá la revolución que requiere la producción industrial de la moda. En clave de estas “urgencias de la moda”, como las abordadas en la dimensión formativa del diseño y el biodiseño, el trabajo de Ángela Dotor pregunta por los futuros que puede construir la moda para la transformación social y el logro de la paz, desde los procesos de investigación-creación en indumentaria y textil llevados a cabo con personas sobrevivientes del conflicto armado colombiano. Natalia Pedraza aterrizada (desde su posición como Gerente del Sistema Moda de la entidad Colombia Productiva del Gobierno Nacional de Colombia), el panorama económico de la

industria de la moda, que permite advertir críticamente las cifras, tendencias y estado de un sector con evidentes fortalezas en productos de valor agregado, pero grandes amenazas por aspectos como, por ejemplo, el contrabando. Resulta interesante notar que estos tres últimos trabajos contextualizan la industria y la práctica de la moda en el país, lo que contribuye a ampliar las miradas, campos y metodologías para la comprensión del fenómeno en Colombia.

Esta segunda parte finaliza con tres capítulos que estudian procesos de subjetivación desde la moda. Vanessa Rosales analiza desde su mirada feminista a tres mujeres en la historia de la moda y el *performance* visual en Colombia: Gloria Valencia de Castaño, Margarita Rosa de Francisco y Andrea Echeverri, para ver en ellas tres formas de construcción de la feminidad entre las normas sociales y la transgresión. Viviana Polo aborda el concepto de *piel cultural* para analizar el vestir y la moda en Cali, en las prácticas corporales e identitarias de un territorio mestizo y complejo, proponiendo una antropología de la piel vestida y sus formas de expresión subjetiva y territorial. Cierra el apartado Carlos Ímbol con un tema frontera, con la mirada puesta en la vanguardia, en la escritura sensible de este joven investigador que también es artista y que visita las experiencias creativas de la moda más allá de los límites del cuerpo normativo, para abordar desde lo que denomina “cuerpos anómalos” experiencias múltiples de capacitismo corporal, deseo sexual y transgresión plástica de los binarismos que la moda más tradicional —y envejecida— ha acentuado.

La tercera parte del libro cierra con la perspectiva de la ensayística investigativa y crítica, que también es un reconocimiento a la voz periodística en el desarrollo y reflexión sobre la moda. No en vano la icónica revista *Cromos* es uno de los medios más estudiados para abordar la belleza, la Modernidad y la moda, en un país en el que, paradójicamente, no han sido sostenibles las revistas especializadas en moda. Sin embargo, existe un gran entusiasmo y profesionalismo por parte de comunicadores, portales digitales y medios establecidos o independientes frente a la difusión y análisis de la moda y el vestir. En este apartado, Angélica Gallón, una de las periodistas de moda más reconocidas en Colombia,

hace un recorrido personal y político por su armario, para encontrar allí la experiencia de su cuerpo desde un proceso de creación de ropa con su madre. Se trata de una construcción intuitiva y emocional para cuestionar la política de las tallas y los cuerpos normados, que también le permitió entender otro sentido del maternar: ser hija de un país y de su cultura, y entenderlo a través del diseño. En este mismo registro de la feminidad e intimidad, Vanessa Rosales, una de las críticas feministas de moda y cultura más reconocidas del país, se sumerge en los armarios personales de un grupo de mujeres colombianas coleccionistas de moda, cuya relación profunda con el vestir le permite trazar las líneas de una futura curaduría de moda a partir de el ejercicio antropológico de sumergirse en la trayectoria de los objetos. Asimismo, otro armario abre sus puertas: el de la Monita Retrechera, la narcotraficante colombiana asesinada en 1996, cuya colección de ropa adquirió el reconocido y premiado periodista Omar Rincón. Desde su escritura libre y envolvente, el autor emplea las prendas de ropa de Elizabeth Montoya para hacer una lectura sugestiva de la moda, la singularidad de la Monita, la narcoestética y los valores de la colombianidad construidos a partir de este relato de consumo, poder, ostentación y violencia. El libro termina con otra de las voces en formación, esta vez desde el periodismo, con el capítulo de Lucety Carrreño, joven periodista de moda y negocios de *El Espectador*, uno de los periódicos más importantes y tradicionales del país. Por medio de su experiencia personal y profesional en la industria de la moda, Lucety aborda la estética tropicalista y el *jean* “levantacola” como puntos de referencia para establecer algunas preguntas de clase y género, pero sobre todo para presentar su búsqueda periodística en la expansión del relato de los procesos de moda, diseño y creación en Colombia.

Finalmente, quiero señalar algunas apuestas de orden político-filosófico que atraviesan este libro. La primera de ellas es la de contribuir a la amplificación de la circulación de las investigaciones sobre la moda hechas en Colombia desde diversas disciplinas y trayectorias, que no limite el estudio del diseño a las ciencias sociales, sino que incluya la perspectiva industrial del sector, el periodismo

y el ensayo, así como la producción intelectual de la investigación-creación en diseño. También apuesta por una posición crítica frente al campo emergente de los estudios de moda, pues considero necesario revisar constantemente la dinámica tradicional de arribo de disciplinas, preguntas y conceptualizaciones que se *deben* acoger como sinónimos del avance de un campo.

Si bien la moda ha sido entendida tradicionalmente como un fenómeno cultural occidental, europeo y moderno, que se ha diseminado (transformado y cuestionado) en las américas, y en esa medida el conocimiento de sus procesos y autores es más que pertinente y necesario, este libro quiere establecer un puente bidireccional con la literatura europea y estadounidense desde autores colombianos, para configurar un diálogo crítico y autónomo, y no una mera traducción cultural. Entiendo esta traducción como un ejercicio de una sola vía, en el cual la literatura y entendimiento de la moda circulan en una dirección única (norte-sur), que continúa con lo que se ha denominado una suerte de colonialidad del saber. Así mismo, supone el posible desvanecimiento de la investigación escrita en español por parte de autores(as) colombianos(as) que el entusiasmo por el campo emergente de los estudios de moda puede producir. Lo que pone de manifiesto este libro —y allí radica su valor— es que las voces respecto al estudio de la moda en Colombia se han ido acumulando desde mediados del siglo xx, lo que ha permitido conformar un corpus de conocimiento que estaba en deuda de ser reconocido.

Por esta razón, prefiero hablar de los *estudios críticos de moda* como una propuesta deconstructiva, en constante revisión y modelación de lo que se entiende por moda, sus lugares de enunciación y sus lógicas de producción creativa y académica, si no por fuera, al menos en diálogo con las tradiciones prestadas y, por supuesto, en constante cuestionamiento de los modelos hegemónicos que produce la lustrosa y problemática industria de la moda. Es una apuesta por el estudio crítico de la moda, que reconozca que inscribirse en un campo es tan solo una entre múltiples formas de conocer y de situarse. Así como la academia universitaria de la literatura no se inventó la literatura, el campo de los estudios

de moda no se inventa el estudio de la moda. Este abordaje simplemente ayuda a darle formas teóricas y metodológicas a las preguntas por el cuerpo, el vestir y la expresión estética; y conforma un campo reconocible para el estudio de la imagen corporal y el tipo de sociedad que produce y en la que se inscribe.

Al aterrizar el estudio de la moda en Colombia, es necesario recuperar la tradición latinoamericana de la crítica a la Modernidad/colonialidad que el grupo del mismo nombre, integrado entre otros por Walter Mignolo, Arturo Escobar y María Lugones, propuso desde los primeros años del siglo XXI. Esto requiere una profunda mirada crítica que permita establecer posturas que cuestionen el orden científico, epistemológico y creativo de la moda, para llenar de contenido el discurso de la decolonialidad en este campo, muchas veces limitado en su definición y vaciado de profundidad. Por ello los estudios críticos de moda son una propuesta situada en la radicalidad del contexto, sus preguntas y sus autores, que incluso defiende la pertinencia de escribir y leer en español sobre moda, en un país en el que, como sabemos, dominar una segunda lengua sigue constituyendo un privilegio de clase. También implica radicalizar la postura y reconocer que la traducción al español del canon de los estudios de moda permite sin duda una importante exploración intelectual, pero que no responde al asunto que descubre este libro, y es la necesidad de revisar la producción intelectual nacional. De lo contrario, el ejercicio de traducción cultural persistirá.

De manera que además de la multiplicidad de campos, voces y cuestionamiento de la dirección del conocimiento norte-sur, este libro también se caracteriza por la inclusión deliberada de personas con larga trayectoria, así como voces jóvenes y en formación que dan cuenta del estado de la cuestión mencionado, a saber, que el estudio de la moda es una pregunta en construcción, evidentemente fascinante, pero ampliamente inacabada. Poner en diálogo las reflexiones de jóvenes investigadores, periodistas y la mirada oficial estatal con estudiosos de mediana y larga trayectoria también es una cuestión política y de puesta en práctica del carácter multidisciplinario en el estudio de la moda. Del mismo modo, en sus ausencias y silencios, el libro da cuenta de las enormes agendas históricas

y contemporáneas que faltan por investigar, del número creciente de temas y autores que se han sumado a la conversación y que no aparecen en este volumen, pues un ejercicio de esta naturaleza es siempre finito. Se trata de una selección inevitable que no incluye todas las voces de un campo. Sin embargo, ha sido una intención deliberada e insistente reconocerlas, invitarlas y llamarlas a través de uno de los mejores recursos que tiene la academia: la citación bibliográfica.

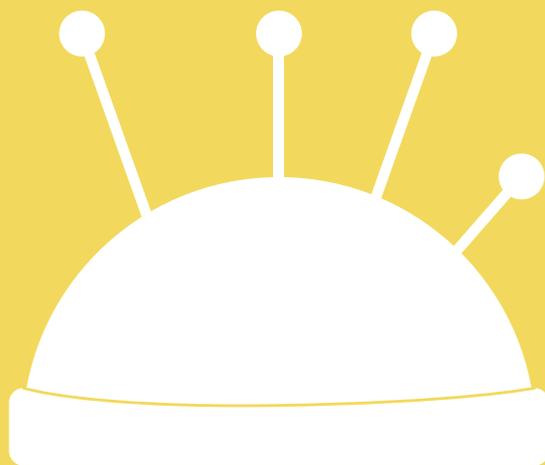
En conclusión, a partir de todos estos engranajes hasta ahora presentados, este libro es una búsqueda de las definiciones plurales de la moda de manera contextual. Quizás esta ya no es solamente un producto cultural global que se adapta a cada escenario, sino que requiere redefinir y reclamar el término mismo. Quizá la moda colombiana ha buscado insertarse, dialogar y posiblemente cuestionar la globalidad de esta industria, a partir de ciertos relatos socioculturales y visual del país. Quizá la moda es estas nuevas perspectivas, pero también sus tradicionales definiciones. Y justamente allí, la moda es, en todo caso, espora de las contradicciones: diferenciadora social y espacio para la individuación a partir del cuerpo estético; creadora de procesos de diseño múltiples y enriquecidos, o cristalizada de relatos parciales de las identidades culturales; fenómeno moderno del consumo global o incluso proceso humano presente en diversos tiempos y espacios; difusora de la férrea tradición que limita los cuerpos y sus experiencias, así como vanguardia para la visibilización de subjetividades y discursos; y escenario para la movilización de una sociedad diversa, incluyente y en paz. Algunas puntadas de estas contradicciones se incluyen en esta obra colectiva.

Agradezco a la Universidad Santo Tomás su apoyo en este proyecto editorial que ha tardado casi dos años, así como su respaldo para el desarrollo del podcast *Nación Moda*, que dirijo junto con Vanessa Rosales, un relato transmediático de este libro, que apuesta por la práctica de las humanidades digitales como escenarios para la difusión del conocimiento especializado. Agradezco el apoyo y respaldo editorial de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano en la publicación de este libro y en las demás aventuras que hemos propuesto en torno al estudio crítico de la moda. Agradezco a todas las personas que durante estos

años me han leído y han apoyado mi trabajo, tanto a quienes conozco personalmente, como a quienes han sido mis amigos y amigas en la virtualidad. También, y de manera muy especial, agradezco a las autoras y autores que conforman esta obra, pues este libro es, sobre todo, un trabajo colectivo que se nutre y tiene forma debido a sus contribuciones. A ellas y ellos infinita gratitud.

Edward Salazar Celis
Editor académico

Pistas históricas



*Profesor, investigador y escritor especializado en estéticas latinoamericanas y estudios críticos de moda. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en Estudios Culturales de la Universidad de los Andes. Ha sido profesor en la Universidad Nacional de Colombia, Universidad de los Andes, Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Universidad Santo Tomás. Co-creador del Podcast Nación Moda. | Correo electrónico: efsalazarc@gmail.com

Hacia los estudios de moda en Colombia.

Historia desde las fuentes bibliográficas

Edward Salazar Celis*

Este capítulo brinda una lectura descriptiva, narrativa y crítica del desarrollo del estudio de la moda en Colombia, a partir de trabajos elaborados mayoritariamente por académicas y académicos nacionales, principalmente en español. Busca reconocer las investigaciones realizadas desde mediados del siglo xx sobre la moda y algunos fenómenos culturales altamente emparentados (como la industria textil, la belleza, el cuerpo, la Modernidad, el consumo, etc.), en una producción académica que evidencia avances fundamentales, pero también múltiples agendas por desarrollar. Al tiempo, brinda una lectura crítica no exhaustiva de las fuentes a partir de la lectura hilada de periodos de estudio, temas, perspectivas y autores, para desarrollar un panorama de la experiencia de la moda en Colombia.

La moda ha sido entendida tradicionalmente como un fenómeno moderno y globalizado del vestir y del cuerpo estetizado, particularmente heredado de Europa y posteriormente de Estados Unidos, es decir, del norte global. Sin embargo, las corrientes académicas sobre la moda la han reconocido desde antes

del periodo que conocemos como Modernidad (que en América Latina se situaría desde la invasión española y el consecuente periodo colonial), en reconocimiento de los procesos textiles, vestimentarios y estéticos de las sociedades prehispánicas y latinoamericanas, más allá de la recepción pasiva del vestir colonizado. Es decir, una ampliación de lo que se entiende por la creación y la práctica de la moda, y en consecuencia la redefinición del concepto mismo. Sin embargo, este capítulo no sienta una posición sobre sus límites temporales y conceptuales, pues aborda de manera general los estudios del cuerpo estético en relación con el vestir, la moda y los fenómenos relacionados. Se trata de trabajos producidos sobre el siglo xvi en adelante, y se fija particularmente en los realizados sobre finales del xix, el xx y lo que va del xxi, periodos en los que se ha centrado la mirada académica. Así, establece un panorama de largo alcance sobre el estudio de la moda en Colombia, que en todo caso no es un escrutinio total del campo.

El estudio sistemático de la moda ha tomado cada vez más relevancia a nivel global, desde el trabajo disciplinar de la sociología, la historia, el diseño o la antropología, o a partir de perspectivas híbridas como los estudios culturales, los estudios visuales, los estudios de medios y, desde hace aproximadamente tres décadas, los *estudios de moda*. En Colombia, el estudio de la moda ha bebido tanto de las disciplinas tradicionales como de los campos híbridos, lo que ha permitido conformar un corpus de libros, trabajos universitarios (de pregrado, maestría y, en menor medida, de doctorado), artículos y reflexiones críticas sobre la moda desde una perspectiva académica. También (como ocurre en la academia global) se han empleado teorías y autores, principalmente europeos y estadounidenses, para el análisis de un tema que, a pesar del tiempo, se mantiene con un halo de novedad. Propongo entender que dicha idea de novedad está basada en el desconocimiento bibliográfico de las fuentes nacionales, la baja citación entre autores colombianos, la poca importancia e incluso prejuicios en torno al tema, por lo que es necesario hacer un alto en el camino para revisar críticamente lo que ha pasado con la producción sobre la moda en el país y permitir, al menos, desarrollar un estado de la cuestión.

En este sentido, apuesto por una agenda académica, crítica y política que sitúe el estudio de la moda, no solo desde los temas de “lo propio”, sino desde el conocimiento producido localmente. Esto no quiere decir, de ninguna manera, que debamos prescindir de los necesarios y valiosos marcos teórico-metodológicos de otras latitudes en academias con mayor trayectoria, sino que es preciso consolidar una academia capaz de entrar en diálogo con estos, que supere el escenario de la mera recepción. En Colombia se ha investigado la moda, pero no se ha ponderado apropiadamente este conocimiento. En algunos casos, la producción ha sido tratada, por lo general, como una curiosidad académica que se cita pero que no se discute. Bajo esta perspectiva, la relación de dominio colonial del conocimiento que ha debatido Aníbal Quijano¹, en la cual hay sujetos (“Occidente”) y objetos (Latinoamérica/Colombia), continuaría tranquila su curso, y la decolonización del conocimiento, heterogéneo y múltiple, no haría su tan anunciada aparición.

La progresión en el estudio de la moda

La moda es el campo de relaciones múltiples entre el cuerpo, los espacios que el cuerpo ocupa, el mundo material e inmaterial. Estudiarla en Latinoamérica requiere estirar y elongar el concepto. Cuestionarlo hasta incluso romperlo. Implica abordar negociaciones, resistencias, adopciones, hibridaciones y estéticas propias, como un proceso de mutua influencia entre diversas geografías y tiempos para complejizar las teorías de la recepción pasiva de la moda.

.....

[1] Aníbal Quijano, “Colonialidad y modernidad/racionalidad”, *Perú Indígena* 13, n.º 29 (1992): 11-20.

Para construir este panorama presento una caracterización descriptiva de los estudios académicos sobre la moda en Colombia, que incluye trabajos universitarios de doctorado, maestría y pregrado, libros y artículos académicos, ponencias, documentos de trabajo y conferencias producidas en español e inglés. Conformé un corpus de 336 documentos, que comprende contribuciones disímiles publicadas desde mediados del siglo xx hasta el 2020², en disciplinas como sociología, historia, antropología, estudios culturales, periodismo, diseño, economía, administración de empresas y el emergente campo de estudios de moda.

Pese a que los balances bibliográficos no suelen incluir los trabajos de pregrado³, considero necesario revisarlos, pues permiten comprender el creciente interés respecto a la moda. Muchos de los temas de investigación relacionados con este campo han sido explorados “por primera vez” en la producción investigativa de pregrado, entre los que se encuentran contribuciones de alta rigurosidad académica. En todo caso, el análisis principal se basa en aportes y trayectorias más maduras.

Sin duda, en Colombia ha aumentado exponencialmente la producción académica sobre la moda desde el primer texto identificado en 1945 hasta el cierre de este estudio. Mientras que la segunda mitad del siglo xx registra 29 contribuciones, desde el año 2000 hasta el presente se han escrito 306 trabajos. De este primer periodo destacan los aportes pioneros, en deuda de su justo reconocimiento, de la historiadora Aída Martínez Carreño,⁴ que analizan los procesos del vestir y la moda entre los siglos xvi y xix: *La prisión del vestido*; los seis textos sobre la moda y el vestir escritos en distintos periodos y medios, compilados en

.....

- [2] Este texto se terminó de escribir en septiembre del 2020, de manera que solo contempla los trabajos encontrados hasta mayo del mismo año.
- [3] Debido a la situación ocasionada por la pandemia de covid-19, solo se consideraron trabajos registrados en bases de datos digitales, ya que no fue posible revisar repositorios físicos.
- [4] Aída Martínez Carreño, *La prisión del vestido. Aspectos sociales del traje en América* (Bogotá: Planeta, 1995).